

PARENTALIDAD Y VIOLENCIA: EFECTOS DEL MALESTAR DESDE EL ENTORNO FAMILIAR DEL SUJETO

Freddy Ocaña Hernández¹
Hugo Saúl Rojas Pérez²

RESUMEN

Este trabajo es producto del trabajo de la clínica que muestra los principios de la escucha psicoanalítica del discurso del sujeto y su malestar. Se describe el caso clínico de una paciente que demanda atención ante el duelo por la muerte de su abuela materna que le produce un padecimiento constante que le es absurdo que no pueda superar. Aparecen sucesos como la ruptura con la pareja, las relaciones conflictivas con los padres y el deseo de alejarse del hogar. Su discurso la lleva a recordar y relacionar ese sufrimiento con los vínculos que ha establecido con las figuras parentales desde la infancia, mostrando su malestar en ese proceso de alienación-desalienación con el deseo de los padres, mostrado en esa forma de violencia simbólica que la invade como algo “extraño” manifestado a través del síntoma.

Palabras clave: Psicoanálisis, síntoma, malestar, violencia, parentalidad.

INTRODUCCIÓN

Desde tiempos antiguos no hay duda que desde que el ser humano nace e irrumpe en este mundo hay un ideal de su entorno social para que tenga un desarrollo óptimo y se adapte a las exigencias de la cultura. La humanidad ha dispuesto las condiciones para que este nuevo ser pueda sobrevivir, crecer y convivir con otros semejantes. Sin embargo desde las concepciones del psicoanálisis de Freud, la infancia feliz de los cuentos de hadas es un mito, y por lo tanto el sujeto feliz, ingenuo, angelical, sin problemas, sin pérdidas, sin conflictos, es imposible e inexistente. Los síntomas y malestares en el sujeto desmienten ese ideal de plenitud imposible de cumplir a pesar de ser el preámbulo que constituye los ideales parentales y sociales.

¹ Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas. Freddy.ocana@unicach.mx

² Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas. Hugo.rojas@unicach.mx

Para Freud este largo proceso donde este nuevo ser se incluye es la forma en la que la historia filogenética muestra cómo se humaniza y deviene un sujeto de la cultura, un sujeto del inconsciente con los resultados probados.

“...el pequeño primitivo debe devenir en pocos años una criatura civilizada, recorrer, en abreviación casi ominosa, un tramo enormemente largo del desarrollo de la cultura... casi nunca puede prescindir del auxilio de la educación, del influjo de los progenitores... nos vemos precisados a incluir también en la etiología de las neurosis este carácter biológico de la especie humana: el largo período de dependencia infantil”.³

El ser humano se convierte en un sujeto social producto de ese primer encuentro con el mundo, donde la internalización es el proceso primario que todo sujeto al nacer tiene que encarar. Esto que en un inicio parece ser “tan natural”, por supuesto que no lo es, el bebé se comunica con el otro, generalmente con la madre o con quién lo cuida desde que nace, esto no significa que el otro entienda correctamente el mensaje, sino que es una primera forma de comunicación necesaria que empezará a tener sentido en el futuro, pues se considera que esto es un proceso subjetivo que se inicia en este grupo conocido como familia.

Todo ser humano desde que irrumpe en este mundo, dada su vulnerabilidad y completa dependencia necesita para poder vivir de la presencia de otro que lo acoja y lo proteja, tal como ocurre con todo recién nacido, donde la madre o quién se hace cargo satisface las necesidades básicas como de alimentación. No obstante, se encuentra en un mundo en el cual existe algo más que lo hace diferente a otras especies. Sin duda esto tiene que ver con un contexto familiar y social, para Lacan “*es ciertamente esta asunción por el sujeto de su historia en cuanto que está constituida por la palabra*”,⁴ donde este nuevo ser en esa relación con el otro, se da cuenta desde muy temprana edad de su inclusión en un universo simbólico, un universo del lenguaje, que se hará cargo de señalarle lo que se espera de él para ser parte de la cultura.

Esta institución creada por la cultura desde donde idealmente se espera el desarrollo de este nuevo ser, es como se ha dicho antes la familia que a lo largo de la historia ha ido cambiando y por lo visto tenderá a

³ Freud, S. Obras Completas, Vol. XXIII, Amorrortu Editores, 1991, pág. 185.

⁴ Lacan, J. Escritos 1, Siglo XXI, 2003. pág. 247.

cambiar más rápido en el futuro, donde la perspectiva en ese firmamento puede ser infinita, buscando como dice Huxley un “mundo feliz”, donde aquello que ahora llamamos familia adquiriera probablemente otro nombre, para dejar atrás aquello que aqueja y enferma al sujeto cuando habla con sus síntomas y sus malestares de su origen familiar.

No hay duda que la familia es importante en el desarrollo de todo ser humano, en esta encuentra las satisfacciones a sus necesidades tanto para sobrevivir como las afectivas, culturales y sociales. Así también las primeras manifestaciones de violencia tienen su etiología en la familia, en estas constelaciones se muestran las diversas modalidades de las relaciones de las figuras parentales y de la constitución del sujeto durante su crecimiento y desarrollo, que se considera como una expresión de la dinámica familiar en la vida cotidiana, que toman importancia por lo que puede manifestarse para bien o para mal en el futuro, tal como lo plantea Freud:

“La existencia de esta inclinación agresiva que podemos registrar en nosotros mismos y con derecho presuponemos en los demás es el factor que perturba nuestros vínculos con el prójimo... la agresión...reinó casi sin limitaciones en épocas primordiales cuando esta era todavía muy escasa, se la advierte ya en la crianza de los niños...constituye el trasfondo de todos los vínculos de amor y ternura entre los seres humanos”.⁵

Esto que se vive en un inicio como parte de la conformación del sujeto también tiene sus desencuentros que dejan consecuencias, como el tránsito por el Complejo de Edipo o la separación de la familia tal como lo refiere Freud cuando habla de la novela familiar del sujeto neurótico,

“En el individuo que crece, su desasimilación de la autoridad parental es una de las operaciones más necesarias, pero también más dolorosas, del desarrollo. Es absolutamente necesario que se cumpla, y es lícito suponer que todo hombre devenido normal lo ha llevado a cabo en cierta medida. Más todavía: el progreso de la sociedad descansa, todo él, en esa oposición entre ambas generaciones”.⁶

⁵ Freud, S. Obras Completas, Vol. XXI, Amorrortu Editores, 1991, pág. 109-110.

⁶ Freud, S. Obras Completas, Vol. IX, Amorrortu Editores, 1992, pág. 217.

El sujeto cuando acude buscando ayuda, demandando tratamiento clínico por aquello que le produce malestar o síntomas, siempre el referente inmediato será la familia; con su queja, con su discurso y su solicitud de atención muestra aquello que se vuelve insoportable, sea a través de sus problemas o padecimientos, en un afán de encontrar respuestas a su sufrimiento, en esas dudas sobre su constitución como sujeto deseante, donde pretende ser el actor de su propia vida, con esa petición dirigida a otro que lo escuche y que lo defina para hacerse un lugar propio en el deseo de ese otro que le demanda también asumir un lugar predestinado.

Cuando sucede este llamado del sujeto, eso que enuncia con su discurso, es para expresar su malestar de separarse o desalienarse de eso que lo ha constituido, para desanudarse del lugar que le han conferido, de buscar una salida que le permita asumirse como un sujeto de derecho, de palabra. Por eso se debe dejar hablar al sujeto, que hable de su malestar, para que por este medio emerja la verdad inconsciente que de forma paradójica el síntoma revela y oculta a la vez, según Lacan,

“...queda ya del todo claro que el síntoma se resuelve por entero en un análisis del lenguaje, porque él mismo está estructurado como un lenguaje, porque es lenguaje cuya palabra debe ser librada”.⁷

La demanda de alguien que sufre y solicita atención siempre revela un malestar o un padecimiento que no se puede ocultar o negar, que lo mortifica y ante el cual ha decidido tomar cartas en el asunto. Según Lacan la demanda implicará siempre un más allá de la necesidad y será siempre una demanda de amor, insaciable, y que fundará el campo del deseo para el sujeto. Por su condición de estar articulada en el lenguaje, por su propia estructura de palabra, la demanda entraña una imposibilidad de decirla completa, el sentido que transmite la demanda en palabras, se desborda, y el sentido por fuera de este canal es el que implica el campo del deseo inconsciente.

“Lo que indico al hablar de la posición... mantener la originalidad de siempre de su posición, es decir, la de aquel que tiene que responder a una demanda de saber, aunque solo se pueda hacerlo llevando al sujeto a dirigirse hacia el lado opuesto a las ideas que emite para presentar esa demanda. Si el inconsciente es lo

⁷ Lacan, J. Escritos 1, Siglo XXI, 2003. pág. 258

que es [...] esta abertura solo puede servir al sujeto en su demanda de saber. Lo inesperado, es que el sujeto confiese él mismo su verdad, y que la confiese sin saberlo”.⁸

Lo anterior quiere decir, que lo que se expresa en el discurso no es un saber elaborado sobre el problema o malestar de donde se hace síntoma, es un saber que casi siempre es inconsciente, según Freud,

“los síntomas... según llegaremos a saber, son productos de compromiso; nacen de la interferencia de dos aspiraciones opuestas y subrogan tanto a lo reprimido cuanto a lo represor que han cooperado en su génesis”.⁹

Es un saber que no obstante que se dice, el sujeto no lo sabe de ciencia cierta por qué le sucede, por lo que el proceso dentro del tratamiento clínico es develar en ese discurso aquello que ha quedado reprimido incluso desde etapas anteriores, Freud lo explica de la siguiente manera,

“Nosotros le aseguramos la más estricta discreción y ponemos a su servicio nuestra experiencia en la interpretación del material influido por lo inconsciente. Nuestro saber debe remediar su no saber, debe devolver al yo del paciente el imperio sobre jurisdicciones perdidas de la vida anímica”.¹⁰

En la clínica psicoanalítica desde el inicio del tratamiento su técnica obedece a una regla fundamental según Freud, por medio de la asociación libre el sujeto debe comunicar todo cuanto se le ocurra, aunque sea desagradable decirlo, aunque le parezca sin importancia y hasta sin sentido, mediante este proceso nos ofrecerá una infinidad de material, pensamientos, ocurrencias, recuerdos, sueños, actos fallidos, entre muchas cosas más que están ya bajo el influjo de lo inconsciente, que permite colegir lo reprimido en él, todo ello ayuda a establecer unas construcciones, sobre lo que le ha sucedido en el pasado y olvidó, así como sobre lo que ahora sucede en su interior y no comprende. De ahí la importancia de la escucha atenta, donde no se juzga lo que el paciente dice, estableciendo un vínculo de confianza (*rapport*) para poder enfrentar las resistencias y la transferencia durante el proceso, condiciones inherentes al tratamiento psicoanalítico.

⁸ Lacan, J. El seminario de Jacques Lacan. Las formaciones del inconsciente, Libro V, 1999. Paidós. pág. 449.

⁹ Freud, S. Obras Completas, Vol. XVI, Amorrortu Editores, 1992, pág. 275.

¹⁰ Freud, S. Obras Completas, Vol. XXIII, Amorrortu Editores, 1991, pág. 174.

Este trabajo se desarrolla a partir del caso de Darina (homónimo), de 28 años, soltera, con carrera universitaria, docente a nivel medio superior. Darina expresa su problemática a través de sus síntomas, donde manifiesta el malestar propio de la dinámica familiar con su deseo de dejar el hogar, la relación con las figuras parentales, como las pérdidas inherentes a la vida, en este caso la muerte de su abuela, las relaciones amorosas y sus conflictos como el terminar una relación de pareja de muchos años, que van configurando una constante, una forma de compulsión a la repetición que vive como un eterno malestar que le afecta en algunas áreas de su vida, tal como plantea Freud respecto al duelo en el sujeto que sufre de manera temporal por una pérdida significativa.

“...la reacción frente a la pérdida de una persona amada, contiene idéntico talante dolido, la pérdida del interés por el mundo exterior...esta inhibición y este agostamiento del yo expresan una entrega incondicional al duelo que nada deja para otros propósitos y otros intereses”.¹¹

Por lo anterior, se exponen los resultados de este trabajo mediante un enfoque psicoanalítico que permite explicar y darle sentido a esta relación, sus efectos y manifestaciones en la estructura psíquica del sujeto, a partir de esta pregunta que guía el trabajo ¿qué malestares y síntomas expresa un sujeto adulto que manifiesta violencia en el entorno familiar en algún momento de su vida, al demandar tratamiento inicial por la pérdida de un ser querido a la Clínica de Atención Psicológica de la FCHyS de la UNICACH?

Este trabajo tiene como objetivo, analizar el discurso del sujeto con demanda de atención psicológica que manifiesta malestares y síntomas, atribuidos al entorno familiar y a la violencia ejercida por las figuras parentales.

METODOLOGÍA

El tipo de investigación a desarrollar está propuesto desde una perspectiva cualitativa. El método en este trabajo tiene un enfoque hermenéutico interpretativo, es decir, se elabora en el campo de la palabra, dentro del cual se revela —como dice Lacan— otro lenguaje, que está dissociado del lenguaje común y que pide ser descifrado a través de sus efectos de sentido según Ricoeur. Para este mismo autor, el trabajo de análisis

¹¹ Freud, S. Obras Completas, Vol. XIV, Amorrortu Editores, 1991, pág. 242.

tiene el siguiente recorrido: parte de *“migajas de historias vividas, sueños, escenas primarias, episodios conflictuales”*.¹² De ahí se desprende que en una investigación donde la postura teórica y metodológica que se rige por el psicoanálisis, hay que mantener esa dialéctica entre la vertiente de lo acumulado, —el estado de la cuestión y la de lo nuevo— y el producto del desarrollo del trabajo.

SUJETO

Este trabajo se realizó con un sujeto adulto del sexo femenino, con 28 años, soltera, con estudio universitario, empleada como docente del nivel medio superior, su familia está conformada por el padre, la madre y ella como hija única, de un nivel socioeconómico medio, originaria y radicada en Tuxtla Gutiérrez, capital del estado de Chiapas, México. Acude a la Clínica de Atención Psicológica (CAP) de la Facultad de Ciencias Humanas y Sociales (FCHyS) de la Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas (UNICACH), demandando atención inicial por síntomas y malestares que le afectan por la pérdida de un ser querido y atribuyendo actos de violencia ejercida por las figuras parentales en algún momento de su vida.

TÉCNICA

En este trabajo, la escucha es lo fundamental mediante la asociación libre de ideas del sujeto desde donde surge su padecimiento, desde el que puede expresar su malestar, que hacen objetivo a través de la palabra, de lo simbólico para expresar ese sufrimiento que lo lleva a buscar atención, de tal manera que la fuente de información relevante es su discurso desde donde se van elaborando y reconstruyendo vivencias y vicisitudes de la subjetividad humana. Para ello, se recuperan datos de entrevistas de las más de 50 sesiones, realizadas durante el periodo de enero de 2020 a la fecha, ya que continúa en tratamiento.

PROCEDIMIENTO

De los sujetos que acuden a la CAP de la FCHyS, solicitando atención psicológica, se retoma uno de los casos, cuya principal demanda es un proceso de duelo y que ha devenido a partir de haber sido violentada por las figuras parentales en algún momento de su vida, lo que le ha provocado problemas y síntomas que en la actualidad le producen malestar que de alguna manera “le impiden ser feliz” o “está repitiendo los mismos errores de sus padres” entre muchas expresiones más, por lo que desea hablar de esa situación. Para este trabajo se pide el consentimiento firmado del solicitante de atención psicológica desde el inicio

¹² Ricoeur, P. La metáfora viva, Editorial Megalópolis, 1984, pág. 144.

del tratamiento, en que se indica que la información puede ser usada con fines de investigación, cuidando el anonimato del paciente y haciendo uso de los datos de manera ética. Este trabajo ha obtenido el aval del comité de posgrado de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas de la UNICACH.

TÉCNICA DE ANÁLISIS

Esta consiste en proponer categorías de análisis de la información, donde la palabra del sujeto tiene valor de verdad, esta palabra es la que tiene el peso principal de donde proviene el origen de su malestar, que más que tratar de explicar por qué pasa, hay que escuchar qué significa eso que ha vivido, por lo que, los resultados de la investigación transitan por una vía de una minuciosa labor lógica y clínica. La clínica no es una experiencia repetible a la manera de un experimento químico, pero, en condiciones semejantes quien trabaje desde el psicoanálisis puede guiarse por su teoría y sus herramientas para registrar resultados, si no puntuales o precisos, por lo menos igualmente fructíferos.

Se llevó a cabo el análisis mediante categorías elaboradas a partir del software Atlas.ti 8 bajo la estrategia ascendente. Este software se utilizó únicamente para formalizar las categorías, donde se asociaron los códigos a cada una de las marcas textuales realizadas, y posteriormente fueron agrupados en familias de acuerdo a los criterios de coincidencia de significados y de contexto. Posterior a ello se elaboraron las categorías que sobresalen y explican mejor el caso del sujeto en estudio, por lo que a continuación se describen los resultados obtenidos.

RESULTADOS

Lo que se describe a continuación son los resultados que se identifican a partir de categorías que describen y permiten el despliegue del discurso del sujeto, de esta manera se insertan viñetas, mediante el cual se le da sentido a ese malestar que se expresa como vivencias, recuerdos, síntomas.

LA DEMANDA: UN LLAMADO Y UN PEDIDO PARA HABLAR DEL DUELO ANTE UNA PÉRDIDA SIGNIFICATIVA.

En esta categoría se establecen y se describen las relaciones del discurso del sujeto sobre los motivos o demanda que manifiesta cuando acude a solicitar atención psicológica a la CAP de la FCHyS de la UNICACH. La demanda es un pedido de atención que es dirigida a otro que está dispuesto a escuchar y

que se ubica en ese lugar que al principio es silente para dar lugar al discurso, que configura o perfila desde el inicio el malestar del sujeto que lo lleva a buscar esta ayuda, permite realizar el encuadre o “contrato” de trabajo, esto es, las condiciones para iniciar la atención (horarios, costos, confidencialidad, etc.) y el motivo por el que se pide atención. Una vez aclarado e iniciado esto, se da lugar al proceso de tratamiento, donde el sujeto pueda hablar de sus conflictos a que han dado lugar sus síntomas.

Darina acude manifestando en la primera sesión la siguiente demanda expresando:

“no sé qué me pasa, pero desde que murió mi abuelita no dejo de llorar... [con abundantes sollozos Darina habla, respira profundo, se seca las lágrimas, y después de unos minutos continúa]...todo me recuerda a ella, debe ser porque yo la cuidé durante varios años, ya que ella se enfermó y poco a poco se fue deteriorando su salud, yo me hice cargo de ella en muchos aspectos y momentos hasta que ella murió...[continúan los sollozos abundantes y prosigue diciendo]... es extraño...no debería sentirme así puesto que ella ya dejó de sufrir, pero hasta cierto punto me siento responsable...no sé por qué”...[nuevamente el silencio y las lágrimas fluyen abundantemente].

Esta es la demanda principal con la que Darina solicitó atención, la muerte de su abuela que ella había cuidado durante mucho tiempo, un encargo que le había sido asignado por la familia, tanto sus padres como la familia extendida por parte de su abuela. Esto que en un principio fue algo temporal porque según ella misma expresa:

“...era porque yo ya había egresado de la universidad, y como no trabajaba o no tenía empleo todavía, era la que tenía tiempo y podía cuidarla, mientras conseguía trabajo”, afirmando que se tradujeron en más de 3 años, durante los cuales se sintió cada vez más responsable y comprometida con los cuidados de su abuela.

“Es extraño pero no entiendo por qué sigo sintiéndome culpable por la muerte de mi abuelita...[abundantes sollozos se hacen presentes]... yo sé que no tengo porque sentir eso, yo hice lo que pude,... la cuide,... estuve con ella, la asistí todo lo que pude, la acompañé hasta sus últimos días...a veces me pongo a pensar que yo sacrifiqué un tiempo valioso para mí para cuidarla a ella pero que valió la pena, donde pospuse o cambié mis planes para que ella tuviera una mejor calidad de vida y no veo que nadie me agradezca por ello...”[nuevamente el llanto se hace presente, conteniendo las lágrimas].

Como puede observarse el motivo de Darina tiene que ver con esta pérdida por la muerte de su abuela, pese a que esta ya estaba muy enferma y que la familia esperaba un desenlace fatal tarde o temprano por el

deterioro que fue padeciendo derivado de la edad y padecimientos crónicos degenerativos. El sufrimiento por esta pérdida la lleva a buscar atención psicológica, lo que permite que desde la primera cita se presente un abundante llanto, mucho sentimiento contenido y reproches de culpa, que incluso le impide hablar por momentos y se esfuerza porque las lágrimas o el llanto pueda ser contenido, aunque no siempre lo logra.

Darina dice “...yo le ayudaba a mi abuela a vestirse, a comer, a ir al baño, la llevaba a sus consultas con el médico, le daba sus medicamentos, la cuidaba día y noche...[sollozos y lágrimas abundantes, se puede observar el dolor en el rostro]...no sé porque me duele tanto que se haya muerto, creo que ya está mejor y que ya está descansando...se había caído dos veces y la última vez tuvo una fractura de la cadera, y quedó en silla de ruedas...[sollozos]...al final quedó postrada porque ya no podía levantarse...sufrió mucho al final...yo traté de darle lo mejor para que no sufriera tanto... es extraño porque realmente la responsabilidad no era mía, pero no sé cómo me fue quedando a mí, si yo solo era su nieta. Ella tiene a sus hijas incluida a mi madre, pero poco a poco se fueron deslindando de su cuidado, al inicio se hacía cargo de ella durante un buen tiempo y después si acaso la llegaban a ver un rato, convivían con ella, la llevaban a pasear o algunos lugares pero luego la regresaban y yo tenía que hacerme cargo”.

Este duelo prolongado ya tiene varios meses después de la muerte de su abuela, ella no entiende porqué todo le recuerda a ella y la hace llorar, cualquier cosa la conmueve y la relaciona con ella. “...me he vuelto muy sensible, no puedo dejar de sentirme mal por ello...es extraño lo que me pasa, no quiero salir, no quiero ir a ningún lado o salir con mis amigos...ahora que tengo tiempo de sobra debería ir al cine, divertirme o empezar a trabajar pues tengo mi carrera o seguir estudiando como lo tenía planeado, yo que quería estudiar una maestría, o seguir con mi pasatiempo favorito que es el crochet, que cuando tenía tiempo me distraía haciendo esos tejidos y los vendía, pero hoy no tengo ganas de nada, por eso decidí también buscar ayuda porque ya quiero empezar a trabajar, ganar mi propio dinero, quiero ser independiente... y es extraño pero tengo miedo...”

Por lo que se observa el padecimiento por la enfermedad y muerte de la abuela y el proceso de duelo de Darina, le genera una mortificación, un dolor que no puede disimular, un llanto que no puede contener. Constantemente repite, “es extraño... pero todo me recuerda a ella, debe ser porque yo la cuidé y estuve con ella más que sus hijas incluida mi mamá, en un principio todos participaban, mi madre, mis tías, mis primos, sobrinos, y familiares cercanos. Pero poco a poco cada quién se fue desligando de esas responsabilidades y yo fui asumiendo ese lugar del cuidado cada vez mayor tiempo. Nunca pensé que pasaría tanto tiempo cuidándola y que pasaría el tiempo tan rápido, que ahora que este

tiempo es para mí, no sé qué hacer con él...debo dedicármelo a mí, a mis cosas, a mis planes, volver a lo que tenía pensado para mí.”

Durante aproximadamente cinco sesiones Darina expresó estas conmociones con llanto abundante, silencios prolongados donde mediante gestos expresaba dolor, casi siempre repitiendo lo mismo. Este duelo por la pérdida ha desencadenado una serie de sentimientos que en retrospectiva le provocan en cascada no sólo reproche por su condición de cuidadora de la abuela, sino también como reclamo a los demás en el entorno familiar, esa conciencia moral manifestada mediante expresiones de arrepentimiento propia de los que creen tener la culpa por los sucesos inevitables como la muerte de un ser querido, padecimiento doloroso donde el tiempo es la única cura, para Freud,

“este displacer se resuelve cuando una vez cumplido el trabajo del duelo el yo se acata a la realidad... donde cada uno de los recuerdos y cada una de las expectativas en que la libido se anudaba al objeto son clausurados, sobreinvertidos y en ellos se consume el desasimiento de la libido, logrado esto, el yo vuelve otra vez libre y desinhibido... Proceso que es diferente en cada sujeto”¹³.

LA RUPTURA DE PAREJA, UNA CONFRONTACIÓN CONSIGO MISMA

En esta categoría se analiza el profundo malestar que le genera la ruptura con la pareja y como consecuencia la pérdida de su relación amorosa que llevaba más de cinco años y en la que tenía muchas expectativas en el futuro como casarse y tener hijos, pero que por “circunstancias del destino” según ella, no sucedió así. Se analizan y discuten aspectos que nuevamente la confrontan con una pérdida, en este caso de pareja, que la llevan a tomar decisiones respecto a su vida en el futuro, este suceso ocurrió aproximadamente a los diez meses de fallecida la abuela.

Darina poco a poco empieza a hablar de su relación amorosa, tiene una pareja con la que lleva tiempo compartiendo juntos, ella dice sentirse bien, ha hecho planes con su pareja, han pensado en ir a vivir juntos, ella le dice a él que cuando su abuela ya no esté podrán vivir juntos o casarse. Luego sucede la muerte de su abuela, ella ahora está viviendo el duelo, ya que la muerte de su abuela es reciente, manifiesta

¹³ Freud, S. Obras Completas, Vol. XIV, Amorrortu Editores, 1991, pág. 243.

“...mi pareja me apoya, siempre platicábamos que cuando mi abuela ya no estuviera y yo tuviera más tiempo, decidiríamos casarnos o irnos a vivir juntos. Yo pensaba que él me entendía, me comprendía, ya que mi relación con mis padres no era muy buena, yo había pensado desde años atrás irme a vivir sola, rentar un departamento o vivir con otras personas “roomies”, de tal manera que un día hablamos con mis papás y les dijimos que ibamos a vivir juntos. Ellos no estuvieron muy de acuerdo, les explicamos los motivos, que estábamos haciendo planes para el futuro y que más adelante nos casaríamos. Me dijeron que ya estaba grande para saber lo que hacía, que asumiera las consecuencias. Mi madre fue la que más se opuso, pero finalmente me dio su apoyo”.

“Todo iba bien, pasé mis cosas, a la casa que él ya rentaba, empezamos una vida juntos, hacíamos planes para casarnos, tener hijos, arreglábamos la casa, sembré plantas, arreglamos el jardín, yo me sentía mejor ante la muerte de mi abuela, había empezado a trabajar como docente en el nivel medio superior, además había empezado a estudiar un posgrado de maestría. Teníamos aproximadamente seis meses de vivir juntos cuando sucedió que me enterara de que me estaba engañando con otra persona, encontré por azares del destino mensajes de texto en su teléfono (le pedí su teléfono un momento para hacer una tarea, ya que me había quedado sin saldo) donde me engañaba con otra persona, y esta relación ya tenía mucho tiempo. Me sentí muy mal cuando me di cuenta y empecé a reclamarle porque me había estado engañando y hablamos durante mucho tiempo casi dos días seguidos, me pidió perdón, me explicó sus motivos, diciéndome entre otras cosas que era porque yo estaba muy ocupada con mi abuela y que casi no tenía tiempo para él, de hecho el segundo día creo que empezamos a hablar desde las 4 de la tarde hasta las 4 de la mañana”.

Darina nuevamente vuelve a mostrar mucho llanto, coraje, decepción, reclamos y reproches para sí misma, *“le conté a mis padres que me separaría de él, mi madre dijo que debía pensarlo bien, que no era correcto que yo me separara de él, que lo perdonara...[silencio y llanto abundante]...él fue a hablar con mis papás a pedirles disculpas pero que él no quería terminar la relación, que era yo la que ya no quería seguir...yo me sentía muy mal... después de estar viviendo y haciendo planes para el futuro miraba como todo se derrumbaba, me pasaba llorando, no quería salir, no quería ver a nadie, quería desaparecer, me dolía mucho esa traición, darme cuenta que incluso algunos conocidos y amigos o amigas ya lo sabían, me enteré cuando platicué con una de ellas y con una prima y ellas no me habían dicho nada. También me di cuenta que yo también tenía sospechas pero las pasé por alto...no sabía qué hacer, separarme de él era volver con mis padres otra vez y no quería eso”.*

El conflicto para Darina es ahora decidir qué hacer, continuar con su pareja, perdonarle su infidelidad o regresar a la casa de sus padres, dice *“no sabía que decisión tomar, lo pensé mucho, pero yo no estaba decidida a permitir*

que me hiciera eso...porque ahora que lo recuerdo mi padre engañó a mi mamá...tiene varios años, estuvieron a punto de separarse, ella finalmente lo perdonó, y eso sería repetir algo que no estaba dispuesta a aceptar. Finalmente decidí separarme de él, deje el departamento, dejé algunas cosas, incluso habíamos comprado un auto que juntos estábamos pagando todavía, pero que yo había puesto la mitad para el enganche, ni siquiera me devolvió esa parte del dinero. Le hablé a mis papás y les dije que regresaría a la casa, no quería pero en ese momento no podía irme a vivir sola como deseaba... mi mamá me empezó a decir que si ya lo había pensado bien, que iba a decir la gente, la familia lo iba a saber...yo no le hice caso”.

Darina empieza a hablar de su familia nuclear, de las relaciones en su dinámica familiar, al ser única hija, considera que fue muy sobreprotegida, “...por esta situación empecé a tener más problemas con mi mamá...y ahora que recuerdo siempre he tenido problemas con ella...siempre me ha sobreprotegido, cada cosa que voy a hacer y le digo siempre me mete miedo...por ejemplo si le decía que quería ir de paseo a San Cristóbal de las Casas, empezaba a decirme, que es muy peligroso, que me puede pasar algo, que soy mujer y me pueden faltar al respeto, entre otras muchas formas de desanimarme cuando quería hacer algo. A veces le hacía caso y ya no hacía nada, me enojaba conmigo misma por hacerle caso, pero ahora me estoy dando cuenta que yo debo hacer lo que considero que está bien para mí...siempre me ha limitado en muchas cosas.”

En este periodo de tiempo de quince sesiones aproximadamente, aunado a esta ruptura amorosa, Darina todavía expresa sentimientos y recuerdos de su abuela aunque cada vez menos, ahora expresa su malestar por la situación con su pareja, sus temores a volver a la casa de sus padres a donde no quiere regresar para no pelear y oponerse a los deseos de su madre.

“...se me ha quitado el sueño, casi no tengo hambre, me la paso llorando a cada rato durante el día...trato de pensar en otras cosas, tomar esta ruptura por el lado positivo...pues pienso...¿cómo sería mi vida en el futuro?...no quiero repetir lo de mi madre...[silencio y llanto]...pero no tengo muchas opciones por ahora”. [Darina regresa a la casa de sus padres y dice...]...no tuve a donde ir y regresé a mi casa con mis padres, porque ahí está mi cuarto, tengo cosas allí todavía, pero va a ser mientras encuentro a donde mudarme, lo que ahora gano es poco y no puedo pagar un lugar sola...sé que vuelvo casi derrotada...es extraño y es increíble cuantas cosas he vivido en tan poco tiempo...me miraba en el futuro en otra situación...”

MANIFESTACIONES DEL MALESTAR RELACIONADOS CON SU ENTORNO FAMILIAR

En esta categoría se analiza el malestar propio del sujeto, recordando y relacionando de manera espontánea su historia personal, aquello que empieza a hacerle sentido; es decir, que muchas cosas que hoy le producen malestar tienen que ver con situaciones del pasado, con la infancia y la relación que establece con las figuras parentales, Darina empieza a recordar algunas circunstancias de su pasado, poco a poco empieza a revivir situaciones de la infancia recordando vivencias de su dinámica familiar.

“...como he dicho antes, tengo una mala relación con mi madre, me sobreprotege demasiado aun a mi edad pues ya tengo 28 años, ya soy adulto, me quiere seguir tratando como una niña o como una adolescente, siempre tengo que decirle a donde voy, desde pequeña mis padres me han sobreprotegido demasiado a tal grado que a veces tengo miedo de ir a algún lado. Siempre estoy pensando que me puede pasar lo peor, tengo ideas catastróficas, lo que me impide hacer muchas cosas aun cuando ya las haya empezado no las termino o postergo las cosas hasta que estoy al límite del tiempo”.

Continúa diciendo, *“...no sé si porque soy hija única me trataron así, yo hubiera preferido tener un hermano o hermana, pero mi madre abortó una vez y le dijeron los médicos que sus embarazos eran muy riesgosos, que mejor ya no lo intentara...por lo que sólo me tuvieron a mí...pero no sé si eso a ella la dejó frustrada que empezó a sobreprotegerme desde niña, lo mismo pasó con mi papá, empezaron a cuidarme demasiado, de eso ahora me doy cuenta, porque tenía miedo salir a la calle sola, andar sola en el transporte, o ir a algún lado con mis amigos...no todo ha sido malo, recuerdo que mi mejor momento fue cuando estudié la preparatoria y luego la universidad, me sentía más libre, me atreví a hacer cosas que no había hecho antes, como irme de pinta con mis amigos o irnos a divertir a la casa del algún compañero en la universidad, eso sí, sin que mis papás lo supieran.”*

Por eso ahora que Darina regresa a casa de sus padres dice, *“...por eso no quería regresar a la casa de mis padres, porque mi mamá siempre me empieza a decir los problemas que tiene con mi papá, quiere que yo siempre le dé la razón, que la apoye, que esté de acuerdo en lo que ella decide y a veces le digo que está equivocada o que no estoy de acuerdo y entonces empieza a hacerse la víctima, que yo al igual que mi papá no la entendemos, que ha sufrido mucho con mi padre, que se va a separar de él, que la ha engañado...antes yo le decía cosas, le contestaba feo, pero ahora sólo la escucho, ya casi no le digo nada, eso a veces le enoja más...pero es que me molesta su actitud, ya no la soporto como antes...por eso me había salido de mi casa para no estar escuchando sus quejas todos los días”.*

También empieza a hablar sobre la relación con su padre a quién considera una buena persona pero que también tiene o ha cometido sus errores, *“...mi papá desde niña siempre lo he visto como una buena persona, lo*

recuerdo como alguien cariñoso de vez en cuando, aunque con muchas ideas machistas, que se deja influenciar mucho por mi mamá, también siento que a veces se aburre de las quejas de mi mamá, que no la aguanta, porque cuando hay un problema siempre a él lo hecha por delante, que muchas cosas que hace son porque mi mamá se las pide...creo que tengo de ambos por un lado los miedos de mi mamá y por el otro lado las inseguridades de mi papá...no lo sé pero aunque parezca mentira tengo pocos recuerdos de mi infancia, como si se hubiera borrado todo lo que viví de pequeña...me cuesta acordarme de esa etapa de mi vida”.

La violencia es una expresión simbólica que se manifiesta a veces en la palabra del sujeto, a veces en síntomas, a veces en los conflictos en los que está atrapado con esa lucha por la separación con el otro, y que mediante la repetición (compulsión a la repetición) se hace objetivo ese malestar que aliena al sujeto, que lo hace sufrir en esa lucha por la desalienación, “...por eso ya no quiero vivir con mis papás, necesito irme a vivir a otro lado, empecé a buscar a donde irme a vivir, busque compartir departamento con otras personas porque sola no podía pagar uno, encontré a dos chicas que tenían una habitación que rentaban, las contacté y decidí irme a vivir con ellas. Fue un alivio volver a estar fuera de mi casa, mis papás me reclaman porqué me voy a vivir a otro lado si esa es mi casa también, ahí está mi cuarto, mi cama, pero yo no quiero estar con ellos, escuchando sus problemas, las quejas de mi mamá, sentirme vigilada, ...que me pregunten o que les diga cada que salgo a algún lado a donde voy, a qué horas regreso, quién me va a acompañar, que no llegue tarde, que me cuide, que no vaya a llegar muy noche, y una serie de cosas más que ya no aguanto...quiero vivir mi vida, tomar mis decisiones aunque no tenga todo como en mi casa”.

Los recuerdos de las vivencias del pasado empiezan a hacerse presentes, “creo que lo he dicho antes...pero casi no tengo recuerdos de mi infancia...últimamente he estado recordando que de niña casi desde los tres años quién me cuidaba era mi abuela mientras mis padres trabajaban, ellos son maestros de primaria, ahora ya están jubilados y estaban fuera de Tuxtla Gutiérrez, regresaban los fines de semana y quién me cuidaba eran a veces mis tías pero casi siempre me quedaba con mi abuela. Mi abuela me llevaba y luego iba por mí al kínder, luego a la primaria y ya en la secundaria iba y regresaba sola. Mi mamá y mi papá llegaban el viernes en la tarde y se iban los lunes temprano. Yo me acostumbre a mi abuela...ella me cuidaba, por eso la quería mucho y me duele que se haya muerto... [lagrimas]...es extraño...pero no recuerdo a mi madre como una mamá cariñosa o que me mostrará afecto...no dudo que me quiera pero no lo siento...no recuerdo que me abrazará o que me dijera que me quería, casi siempre eran regaños, me cuidaba mucho de los demás niños cuando había reuniones, decía que los demás eran maleducados”.

Darina empieza a hablar cada vez más de su entorno familiar, ya casi no habla de su abuela ni de su pareja, y cuando lo hace brotan las lágrimas, se queda en silencio y se recompone nuevamente “...siento que ya me estoy resignando por la pérdida de mi abuela y de mi pareja, ya estoy dedicándome a otras cosas, estoy mejor en mi trabajo porque ya me pagan más por que me dieron más horas de clases, estoy haciendo ejercicio y me estoy dedicando a lo que me gusta, el crochet, estoy haciendo trabajos y los estoy vendiendo por Internet. Pronto voy a meterme a un curso de manejo, porque siempre quise aprender a manejar y por mi mamá nunca aprendí, siempre me dijo que era peligroso, nunca antes me metí ni siquiera a un curso de manejo, porque ella siempre decía que te lleve tu papá o tú papá te va a ir a traer a donde estuviera, eso siempre me molestaba que no puedo ir sola y regresar sola a donde quiero ir”.

Continúa diciendo, “...creo que ese ha sido siempre mi problema desde niña la relación con mi mamá, que siempre le hice caso, en casi todo lo que me decía, creí que tenía razón en todo cuando era más pequeña, pero ahora que lo veo, creo que eso me hizo mucho daño porque ahora soy miedosa y muy insegura en muchas cosas, cuando quiero hacer algo siempre aparece la duda, ni siquiera dejaba que me fuera a la escuela en el colectivo...incluso con mi físico, con mi imagen, a veces no me gusta...ella me dice si me queda o no la ropa, si debo ir maquillada de tal forma...si debo hacer tal o cual cosa y si le parece bien me autoriza y me indica cómo debo hacerlo y si no le parece empieza a juzgarme, a decirme que debo hacer...por eso a veces no la aguanto y ahora cuando empieza a decirme algo ya no le hago caso...a veces la dejaba hablando y mejor para no discutir me salgo o me voy y me encierro en el cuarto...siempre quería decirle en la cara que yo también tengo mis gustos, hacer cosas que a lo mejor a ella no le parezcan...todavía ahora quiere mandarme...por eso me fui nuevamente de su casa y estoy pensando seriamente irme más lejos a otra ciudad”.

Pasa un determinado tiempo, avisa que va a cancelar las citas durante un mes y medio y un poco tiempo después viene nuevamente llorando mucho y lamentándose... “es que creo que no sirvo para nada...me metí a un curso de manejo y en la segunda clase tuve un accidente...mucho llanto...¿porque me salen las cosas mal?...¿porque cuando empiezo algo entusiasmada me pasa esto?...estaba feliz de aprender a manejar porque quiero comprar mi auto para moverme yo sola y me sucede esto...y lo peor es escuchar a mi madre cuando estaba internada porque sufrí una fractura y un esquinco en el cuello al decirme...“ya vez te dije que tuvieras cuidado si querías manejar, que manejar aquí es peligroso, yo por eso no manejo, prefiero agarrar un taxi”...cómo es posible que ella en vez de apoyarme me diga eso, en vez de alentarme me culpe a mí, si yo no tuve la culpa, me dio más coraje, me puse a llorar más...me deprimí mucho porque a veces siento que no voy a poder hacer las cosas”.

Darina continua diciendo “...a veces siento mucha impotencia [...silencio y llanto]...yo quisiera hacer otras cosas y me da miedo...ahora ya hasta tengo miedo no solo de aprender a manejar sino hasta de subirme a un auto...se me viene a la mente que voy a chocar...me siento inútil...me la paso llorando...ahora que ya voy saliendo de este accidente me pongo a pensar ¿porque me pasan estas cosas? ...es extraño...otras personas tienen problemas mucho más grandes y logran superarlos y yo no puedo...y luego seguir escuchando a mis papás diciéndome que para que quiero aprender a manejar, que deje de andar haciendo esas cosas...pero no, no les voy a hacer caso...ahora con mayor razón voy a enfrentar mis miedos...ya tengo 29 años...ahora si quiero separarme de ellos...me han hecho mucho daño...me hicieron insegura... desconfiada... siempre pensando lo peor o sintiéndome culpable por lo que hago...”

Darina empieza a hablar sobre su vida, su futuro “...ya no quiero seguir así...creo que no quiero repetir lo que he vivido como familia...hasta estoy pensando mejor no tener familia...porque siento que los niños vienen a sufrir a este mundo por culpa de los adultos...no lo sé ...tal vez estoy equivocada y después cambie de opinión y tenga un hijo... entiendo que mis padres aprendieron cosas con las que yo no estoy de acuerdo, que yo no comparto...no es que no los quiera...pero siento que estoy mejor un poco lejos de ellos, necesito mi espacio, asumir mi propia vida, alejarme de ellos...visitarlos de vez en cuando porque son mis padres...[en la siguiente sesión dice] ...por fin ya me fui a vivir sola, encontré un lugar pequeño para mí, estuve pensando irme a San Cristóbal de las Casas, ahora que las clases son en línea por la pandemia...pero finalmente me quedé en Tuxtla, me siento más libre para planear mi vida.”

CONSIDERACIONES FINALES: RESIGNIFICACIÓN DEL MALESTAR DEL SUJETO

Las sesiones con Darina continúan todavía, sigue expresando su malestar, sus dudas, sus síntomas, sus deseos, entre muchas cosas más, esto ayuda a establecer unas construcciones sobre lo sucedido en el pasado y que de alguna manera olvidó, así como sobre lo que ahora sucede en su interior y ella no comprende. Es importante darle sentido a todo esto que expresa en ese discurso que encierra una serie de sentimientos y de conflictos donde de alguna manera se muestra atrapada desde la infancia que pueden develar el origen de su malestar actual, tomando como punto de partida el entorno familiar con las figuras parentales, que muestra ese saber del inconsciente, que según Freud, cuando se escucha al paciente “no sólo queremos oír de él lo que sabe y esconde a los demás, sino que debe referirnos también lo que no sabe”¹⁴, que por

¹⁴ Freud, S. Obras Completas, Vol. XXIII, Amorrortu Editores, 1991, pág. 174-175.

momentos se devuelve al sujeto mismo como aquello que le pertenece como parte de su historia singular, de la que no es fácil desprenderse y le provoca ese sufrimiento por algo que ha sido predestinado en ella.

El psicoanálisis consigue con la intervención a través del tratamiento clínico hacer que el sujeto resignifique su historia, cuando en el nombre del amor y del supremo bien el otro padre o madre o quien lo cuida impone su deseo incluso de manera violenta, puesto que la violencia estructural es impuesta por la cultura a través el lenguaje, implica desde el acto consumado como podría ser la agresión hasta la palabra hablada, es porque ese mensaje es un designio “quién puede quererte o amarte más que yo”, para Lacan “*si el síntoma es una metáfora, no es una metáfora decirlo*”¹⁵, el síntoma es una metáfora que representa el enigma de lo que el sujeto ha olvidado, que debe descifrarse puesto que en esa dimensión quedó incógnito, quedó oculto lo traumático.

Así mismo Freud dice que a ningún individuo humano en su devenir les son ahorradas tales vivencias traumáticas como la violencia simbólica por medio de la palabra que oculta los deseos y los actos mismos de agresión propios de la cultura a la que han sido sometidos también las figuras parentales, ejemplo de esto es el Complejo de Edipo donde con su correlato el Complejo de Castración, considera este pasaje de la infancia como, “*al caer sobre el influjo del complejo de castración, el trauma más intenso de su joven vida*”¹⁶, evento del que ningún ser humano se libra, de las represiones y sus efectos por estas incitadas, ante las que el sujeto responde a veces con el sufrimiento a través del síntoma, que le provoca este acontecimiento. Darina ahora se ha hecho escuchar, no para cambiar su historia sino para saber qué hacer con ella, es decir, hacerse cargo de su deseo y allanar su camino.

La demanda inicial de atención de Darina muestra el duelo por la pérdida de un ser querido que desencadena los motivos y los sentimientos para hablar de eso que le hace síntoma, que le molesta, que aun cuando la muerte de la abuela era un suceso inevitable no entiende por qué se siente así, porque sufre, cómo si ella tuviera responsabilidad o que ver en ese hecho, “*...es extraño...no debería sentirme así puesto que*

¹⁵ Lacan, J. Escritos 2, Siglo XXI, 2003. pág. 508.

¹⁶ Freud, S. Obras Completas, Vol. XXIII, Amorrortu Editores, 1991, pág. 189.

ella ya dejó de sufrir, pero hasta cierto punto me siento responsable...no sé por qué”, es este acontecimiento doloroso que aun cuando hay motivos para ese duelo prolongado hay algo que empieza a descubrirse y a develarse que se empieza a mostrar como aquello que ha quedado guardado de alguna manera y de la que el sujeto ha decidido que es el momento para empezar a hablar.

Situación que se repite con su relación amorosa cuando se separa de su pareja, que ella misma identifica como una contingencia que no es lo mismo que la muerte de su abuela pero que la hace tomar decisiones que tienen que ver con los deseos de ella y los deseos de los padres cuando dice “...*le conté a mis padres que me separaría de él, mi madre dijo que debía pensarlo bien, que no era correcto que yo me separara de él, que lo perdonara*”, circunstancia que la pone en conflicto, al tomar la decisión de separarse de su pareja, también es para no repetir la historia de ellos, es ese momento de tomar distancia de esas ideales paternos que han sido elegidos y depositados en ella, en ese proceso de alienación y desalienación de sus deseos y los deseos de ambos padres.

Así mismo los conflictos por la ambivalencia de amor y malestar que le genera su relación con las figuras parentales, que se hace presente en las palabras que repite y hacen resonancia de esa condición, cuando constantemente en su discurso dice “*es extraño...*” ¿Qué es eso extraño que experimenta como una mortificación? Eso extraño es lo introducido por el deseo de los padres de la que ella lucha para separarse, es lo no conocido, lo inconsciente, por eso esa constante intención de vivir fuera del hogar para reencontrarse a sí misma cuando dice “...*entiendo que mis padres aprendieron cosas con las que yo no estoy de acuerdo, que yo no comparto...no es que no los quiera...pero siento que estoy mejor un poco lejos de ellos, necesito mi espacio, asumir mi propia vida, alejarme de ellos...*”, situación que muestra la historia de la dinámica familiar de aquello que se ha vivido en la infancia y que a ella le cuesta recordar, cuando dice algo “extraño”, como si fuera un cuerpo extraño, semejante a un virus que provoca los síntomas cuando ataca las defensas del organismo y le provoca malestares. Aquí es la palabra del otro, de los padres, del lenguaje, de la cultura en su conjunto, es “extraño” pero propio.

De la misma manera cuando enfoca su disgusto en la madre deseando tomar distancia, retirarse del otro materno, que por momentos la asfixia con sus pretensiones, encontrar deseos propios y hacerse cargo de vivir, alejarse del deseo materno que la hace sentirse culpable si no lo cumple, como cuando ella quería hacer otras cosas por sí misma, “...*empezaba a decirme, que es muy peligroso, que me puede pasar algo, que soy mujer y*

me pueden faltar al respeto, entre otras muchas formas de desanimarme cuando quería hacer algo...”, esta queja, este padecimiento, este fastidio, es aquello que ha quedado reprimido y que difícilmente puede aceptarse porque es algo inconsciente y ante lo cual a veces no puede ir en contra, que le conflictua por transgredir esa orden excesiva que la devora. Y no es que al lograr separarse de los padres momentáneamente sea un final feliz, pero probablemente eso le permitirá resignificar y reconocer ese amor por las figuras parentales, al mismo tiempo le muestre su verdad y pueda construir su propio destino.

BIBLIOGRAFÍA

- Freud, S. *Obras Completas*, Vol. XXIII, Amorrortu Editores, 1991.
- Freud, S. *Obras Completas*, Vol. XXI, Amorrortu Editores, 1991.
- Freud, S. *Obras Completas*, Vol. IX, Amorrortu Editores, 1992.
- Freud, S. *Obras Completas*, Vol. XVI, Amorrortu Editores, 1992.
- Freud, S. *Obras Completas*, Vol. XIV, Amorrortu Editores, 1991.
- Lacan, J. *Escritos I y 2*, Siglo XXI, 2003.
- Lacan, J. *El seminario de Jacques Lacan. Las formaciones del inconsciente*, Libro V, Paidós. 1999.
- Ricoeur, P. *La metáfora viva*. Editorial Megalópolis. 1984.